Teatro Solís

AGOSTO 9 DE 1917



Estreno del Poema lírico en tres actos

LA SULAMITA

Letra de ARTURO CAPDEVILA

Música de CÉSAR CORTINAS

Función extraordinaria prestigiada por los Poderes Públicos y por la siguiente comisión de honor:

Dr. Rodolfo Mezzera, Dr. Baltasar Brum, Dr. Juan Zorrilla de San Martín, Dr. Pedro Saenz de Zumarán, Carlos Roxlo, Dr. Luis Piera, Dr. Germán Roosen, Dr. Francisco Soca, Dr. José P. Massera, Dr. Carlos Vaz Ferreira, Dr. Pedro Figari, Dr. Juan B. Morelli, Sr. Eduardo Ferreira, Dr. Blas Vidal, Dr. Américo Ricaldoni, Dr. Joaquín de Salterain, Sr. Julio María Sosa, Dr. Eduardo Rodríguez Larreta, Dr. Juan Antonio Buero, Dr. Emilio Frugoni, Dr. Juan Blengio Roca, Dr. Dardo Regules, Dr. Julio Muró, Dr. Víctor Pérez Petit, Dr. Asdrubal Delgado, Dr. Carlos M. Prando, Dr. Alfredo Navarro, Dr. Atilio Narancio, Dr. Alfredo Arocena, Dr. César Miranda, Dr. Gustavo Gallinal, doctor Julián Quintana, doctor Emilio Barbaroux, Dr. Manuel Herrera Reissig, Sr. Alfonso Broqua, Sr. Pablo M. Minelli, señor José G. Antuña, Sr. Raúl Montero Bustamante, Dr. Pedro Martí, Dr. Pablo Blanco Acevedo, Dr. Julio Lerena Juanicó, Dr. Francisco Ghigliani, Sr. Eugenio Martínez Thedy, Sr. Carlos C. Lenzi, señor Agustín Minelli, Dr. Toribio Vidal Belo, Sr. Adolfo Agorio, Sr. Yamandú Rodríguez, Dr. Horacio Maldonado, Dr. Francisco A. Schinca, Dr. Washington Beltrán, Sr. Emilio Lessa, Sr. Ovidio Fernández Ríos, Dr. Enrique Buero, Luis Scarzolo Travieso, Dr. Miguel A. Pringles, Dr. Andrés Pacheco, Dr. Amador Sánchez.

LA SULAMITA

POEMA LÍRICO EN TRES ACTOS



ARTURO CAPDEVILA



CÉSAR CORTINAS

Es sin duda uno de los más prestigiosos escritores argentinos. Ha publicado numerosos libros de versos que han obtenido justa fama, iniciándose con *La Sulamita* en el arte dramático. Dicho poema, inspirado en el clásico episodio de la pastora de Sulem, tiene toda la belleza que le ha comunicado el alma de un poeta moderno, del cual ha dicho en justo elogio Leopoldo Lugones: «La poesía de Capdevila es como esas florecillas serranas con que suele enternecerse a la temperie de una tarde otoñal la inmensa alma azul de la montaña. Por ello es que en la suavidad de su perfume amaga también la agreste amargura de las resinas montaraces, como en la levedad celeste de su matiz flota una sombra profunda.

La piedad y la nobleza: he aquí sus cualidades dominantes. El choque, de las cosas adversas despierta la música, que es su don natural, y como se quiere que no cante, al contacto de las cosas simpáticas. Así la pena y el goce son para el ruiseñor un eterno cantar».

Autor de *Resurrexit* y *La última gavota*, es suficientemente conocido de nuestro público, para insistir sobre sus modalidades artísticas. En *La Sulamita* ha tratado de adoptar el comentario orquestal y vocal, a las situaciones, en que la armonía de los dos elementos emocionales lo admitían.

ARGUMENTO

ACTO I

« El pastor de Sidon »

Con un preludio orquestal, en el cual se insinúan modalidades de Oriente, se inicia la acción de la obra. Al levantarse el telón, surge, en una dulce tarde primaveral, el famoso y legendario palacio de Salomón, en que se desarrollaran los tres actos del poema. Las trompetas en su potente voz, cantan la grandeza del Rey de Jerusalem, luego la polifonía se adormece, y la sonoridad dulce y pasional de la cuerda anuncia a *la Sulamita* que aparece por el fondo del palacio. Avanza la hebrea «paso a paso, con una cadencia voluptuosa y lenta, así como en una danza sagrada». El pastor Abimadad su enamorado la ha seguido, y allí, junto a la fuente, se inicia el diálogo de los amantes. Dos temas musicales en este acto simbolizarán a Salomón y al pastor: uno pasional, voluptuoso, como el alma del Rey poeta, el otro ingenuo, melancólico, como el pastor amante de la Sulamita. Ambos temas alternarán en toda la obra, acompañando, cual *leit-motiv*, al personaje respectivo. Termina este acto con una escena pasional, cuando el Rey disfrazado de pastor es descubierto. Surge al comienzo de esta escena, el *tema del amor* de la Sulamita, que iniciándose ingenuo y amoroso, llegara en una progresión armónica ascendente a culminar en el *momento del beso*, para cortarse bruscamente con las trágicas palabras de Salomón. «Yo no soy más que un Rey de jerusalem!» . . .

PROG

1.º Disertación alusiva
Antonio Buero.

2.º LA SUL

Interpretada por los a
experimental de ar
dirección de Atilio S

REPA

SULAMITA ....
SALOMÓN ....
ABINADAD ....
NATHÁN (EL PROFETA).
ABARIM..................

ALMEAS: BAILARINAS ...

SOLDADOS, GUARDIAS DE
PALACIO............

Coros de la «Asociación líri
Maestro Ernesto Ruiz. O
bajo la dirección del autor
Decorado único: El palacio
grafo José de Silva.
Vestuario de la casa Ballest
Peluquería: Sr. A. Cepellini

RAMA

a por el Doctor Juan

LAMITA

umnos de la « Escuela
dramático » bajo la
upparo.

RTO

Srta. Berta Eirin.
Sr. Pedro Becco.
Sr. Francisco Mastandrea.
Sr. Orestes Caviglia.
Sr. Basilio Cabanelas.
Srta. María A. Reissig.
Srta. Mirta Bottaro.
Srta. María S. Eirin.
Sr. A. Rodríguez.
Sr. H. Casanovas.

ca » bajo la dirección del
rquesta de 80 profesores,

le Salomón, por el escenó-

rino.



ACTO II

« Nathan el Profeta »

Es de noche en la ciudad sagrada. El patio esta bañado de claridad lunar. Se inicia el Preludio con un tema que simboliza a Nathan, el noble Profeta, que ha de proteger a la Sulamita. Se oyen las voces lejanas de un coro, con ritmos de oriente. Entra en escena Abinadad, el pastor amante de la Sulamita, temeroso, espiando los corredores del palacio, en el cual se aloja su amada, prisionera de Salomón. Al ver la fuente, se expande *el dulce recuerdo*, por medio de un tema de dolor sereno, comenzando después el diálogo, al entrar el Profeta; surgen luego los temas anteriores del Pastor y Salomón, hasta la trágica escena de la fuente, en que el Rey, en una exaltación de amor quiere ahogar a la Sulamita, mientras Natham, el Profeta, le calma y le domina: « Yo no le temo a tu poder » dice el Rey acometiéndole. Los dos se miran desafiándose. Se oye la cantinela ingenua de una flauta, que insinúa una *berceuse*. « La Sulamita se ha dormido » le dice el Profeta, mostrándole la pastora dormida en su hombro confiada, segura. Y dulcemente cae la tela, mientras la berceuse acompaña la acción.

ACTO III

La cámara del amor

Es el mismo patio de los actos anteriores. A la izquierda, la *cámara de amor*, con sus colgaduras de púrpura. Se oyen coros internos a *boca cerrada*. Pasan las doncellas hebreas deshojando rosas y lirios, haciendo senda hasta la *Cámara del amor*, pues Salomón espera aún obtener el amor de la Sulamita.

Pasan por la orquesta los temas de los actos anteriores, iniciándose la escena final, al oirse desde el campo, desde muy lejos, el grito errante del pastor que clama por su amor. ¡ Sulamita ! . . . y este grito del amante angustiado, ha sido un dardo en el alma de Salomón. La Sulamita, sollozando a los pies del Rey poderoso, implora el perdón de su amado, y Salomón renuncia a su más bello ensueño de amor. «Esa es la Sulamita que huye de mí para siempre» dice el Rey de Jerusalem, y en el recogimiento de aquel patio, plateado por la luna, solloza Salomón el Rey poeta ! Surge entonces en la orquesta, el tema de amor del primer acto, esta vez pasional y triunfante, como el amor de la Sulamita y el pastor.

La "Escuela experimental de arte dramático"

La «Escuela experimental de arte dramático» fué fundada durante el Gobierno de Don José Batlle y Ordoñez, estando en el Ministerio de Instrucción Pública el Doctor Juan Blengio Roca. Bajo la dirección de Jacinta Pezzana, se iniciaron los jóvenes artistas de la escuela : y tres años después, habiendo renunciado la Señora Pezzana, a la dirección, el entonces Ministro de Instrucción Pública Doctor Baltasar Brum, la ofrece a Atilio Supparo.

Durante este último período, a pesar de las dificultades del momento actual, *la escuela* ha estudiado con verdadero entusiasmo las mejores producciones del teatro nacional, además de teatro francés.

español e italiano. Para la interpretación de *la Sulamita* los jóvenes artistas de *la escuela* conscientes de la responsabilidad moral y artística que les incumbe, han estudiado con verdadero fervor la obra de Arturo Capdevila y César Cortinas.

"La asociación lírica"

Luchando con toda clase de dificultades, los maestros Ernesto Ruiz y A. Roselli de Ruiz, formaron esta meritoria «Asociación lírica» verdadera escuela de arte lírico, que ha llegado hoy a un grado de adelanto extraordinario. Se han representado con verdadero éxito *Boheme* y *Trovador*, teniéndose en estudio varias óperas más. Los coros son de primera fuerza pudiéndose aquilatar su valor en los difíciles coros *a boca cerrada* de *la Sulamita* en que las voces, en contrapuntos sumamente difíciles por su moderna contextura hacen una labor digna de un gran elenco lírico.

